

ESTUDIO DE LAS PERIFERIAS URBANAS EN CANARIAS:
EL CASO DEL MUNICIPIO DE TELDE

RAQUEL GUERRA TALAVERA

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Departamento de Geografía
rguerra@becarios.ulpgc.es

CÉSAR SÁNCHEZ SUÁREZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Departamento de Geografía
csanchez@becarios.ulpgc.es

Resumen: El presente trabajo estudia un ejemplo concreto de periferia urbana en el contexto del Archipiélago Canario, donde la aplicación de los modelos urbanos existentes, desarrollados básicamente para espacios continentales, se torna compleja debido a las particularidades del espacio insular.

Con el municipio de Telde como referencia, el estudio de su periferia costera nos permite adentrarnos en el análisis de las relaciones territoriales y sociodemográficas que caracterizan estos nuevos espacios urbanos.

Palabras Claves: territorio, periferia, espacio residencial, dinámica y estructura demográfica.

Abstract: This paper studies an example in urban periphery in Canary Islands, where the application of the current urban models, developed basically for continental territories, is too much complex due to the particularities of the islands.

The research of coastal periphery of Telde municipality allows us to approach the analysis of the territorial and sociodemographics relations that characterize these new urban spaces.

Key words: territory, periphery, residential space, dynamic and demographic structure.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio del espacio urbano canario supone un enorme esfuerzo, como prueba la escasez de modelos realizados desde la geografía española que incluyan satisfactoriamente a las ciudades canarias y, concretamente, a las grandes capitales en los sistemas urbanos españoles y europeos. De hecho, es difícil identificar la inserción de las ciudades canarias en estos sistemas, al igual que es complejo definir a Las Palmas de Gran Canaria como una urbe supramunicipal con un comportamiento metropolitano dentro de un sistema de ciudades, ya que el intento de

transposición de los modelos territoriales del espacio continental conlleva numerosos obstáculos cuando los utilizamos para un espacio segmentado y periférico como el canario. De tal modo que los modelos territoriales deben adaptarse, con toda su complejidad a los escasos kilómetros cuadrados que tiene cada isla, y esto entraña una gran dificultad, que ha limitado los resultados obtenidos en esos estudios (PARREÑO, 1995) (DELGADO, 1992) (CÁCERES, 1988).

En Canarias se ha aceptado, como una evidencia, la generalización de un nuevo modelo periférico asociado al propio fenómeno urbano capitalino (SOBRAL, 1991; CASARIEGO, 1987), que implica el abandono de los usos rurales en los núcleos agrarios tradicionales y la aparición de áreas residenciales o ciudades dormitorio de carácter suburbano, además de la implantación de aquellas actividades que no tienen cabida en la ciudad consolidada, como por ejemplo la industria o la creación de grandes superficies comerciales. Por ende, a partir de los años setenta se ha sustituido un sistema de urbanización tradicional por otro de suburbanización. Dentro de dicho sistema podemos distinguir una zona central, de progresiva especialización terciaria, circundada por una auténtica conurbación de núcleos que tienen una cierta presencia industrial, aunque en algunas áreas existan centros con una población más terciarizada, en torno a la cual suelen desarrollarse las principales zonas suburbanas del lugar (PARREÑO, 1995).

En dichas zonas podemos encontrar una gran cantidad de núcleos, unos son antiguos pueblos, afectados por procesos de crecimiento periférico y de reorganización interna, mientras que otros han surgido recientemente, como las urbanizaciones residenciales de baja densidad, los polígonos y las ciudades dormitorio. De

ellos nos ocuparemos en el presente artículo. Concretamente, analizaremos lo que sucede en el municipio grancanario de Telde, y dentro de él en los núcleos residenciales de su periferia costera.

2. TELDE COMO MUNICIPIO SUBURBANO

Desde los años setenta y, especialmente, desde la década de los ochenta, en la isla de Gran Canaria se han activado los mecanismos propios de la configuración de un área metropolitana en torno a su capital, iniciándose así una dinámica urbana nueva. Es por ello que los núcleos rurales del municipio de Las Palmas de Gran Canaria, Arucas, Santa Brígida y Telde, que habían perdido gran parte de su funcionalidad agraria, comenzaron a convertirse en subcentros urbanos dependientes del centro metropolitano (PARRERO, 1995).

La agricultura ha dejado así paso a nuevos usos del suelo. El caso del municipio de Telde es un claro ejemplo de ello, ya que en los últimos 40 años ha perdido más de 6000 hectáreas de tierras de labor, quedando tan sólo 672 hectáreas destinadas a suelo de cultivo en 1998.

Pero existen además otros rasgos que caracterizan a Telde como entidad suburbana inmersa de lleno en esta nueva dinámica. Por ejemplo, paralelamente al abandono de la actividad agraria, en los últimos años se ha generado un importante desarrollo industrial y se han establecido un gran número de empresas en el término municipal, por lo que se ha producido una cierta diversificación entre la agricultura, el comercio y la industria.

En relación con la fuerte apuesta que el municipio ha hecho para desarrollar el sector industrial, cabe decir que hasta 1996 sólo había en Gran Canaria cuatro municipios con suelo industrial: Las Pal-

mas de Gran Canaria, Arucas, Telde y Agüimes. En los últimos años, la tendencia a reforzar la actividad del sector secundario deriva de las propias directrices en el ámbito insular en cuanto a la localización del suelo industrial de Gran Canaria, que pretenden incrementar la concentración de esta actividad en ellos para evitar una dispersión geográfica que no aproveche las redes viarias existentes, la cercanía al aeropuerto y puertos de la isla y que se desperdicien las economías de escala que genera la concentración. En el sector industrial es especialmente relevante la creación y puesta en explotación de los polígonos de la Cruz de la Gallina, en el año 1963, y el de El Goro, en 1972.

Otro de los cambios más importantes que se han producido en los últimos años en el municipio, dentro de esta nueva configuración metropolitana a la que hacemos referencia, ha sido la implantación de una gran área comercial y de ocio, que ha modificado sustancialmente la estructura económica de este subsector, sus relaciones espaciales, así como los hábitos de compra de la población. Para compensar las pérdidas sufridas por los pequeños empresarios de las áreas comerciales tradicionales, se está llevando a cabo un plan para la revitalización del comercio en el casco urbano, con acciones como la peatonalización de algunas vías, la creación de nuevas plazas de aparcamiento, la ejecución de cambios en la circulación interior para mejorar el tráfico, etc.

3. EL ESPACIO RESIDENCIAL PERIFÉRICO

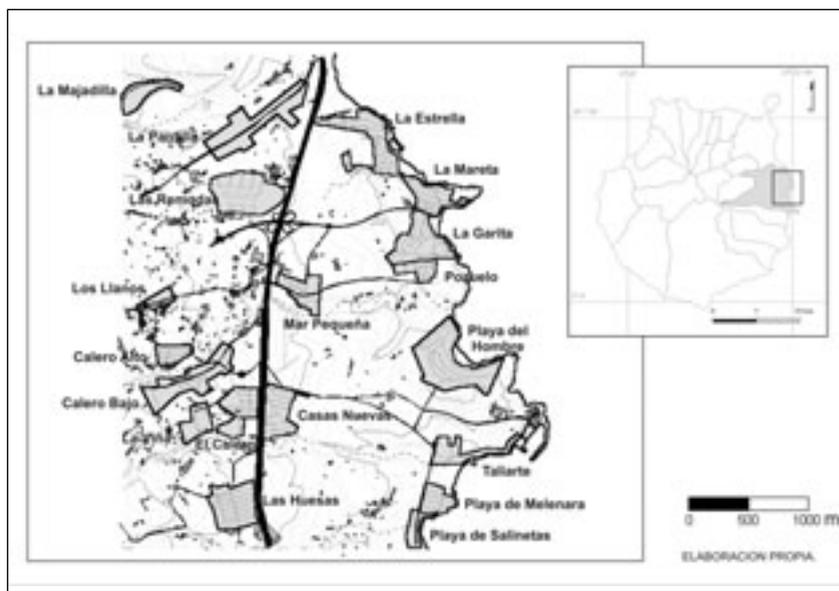
Además de la reorganización productiva que ha tenido lugar en Gran Canaria, y particularmente en Telde, basada en la disminución de las actividades agrarias tradicionales, que han quedado casi relegadas a las medianías y cumbres así como

a los fondos de barranco se han desarrollado en el territorio nuevas actividades, vinculadas al crecimiento demográfico y al desarrollo turístico. Estas actividades demandan servicios especializados, atraen otros como el comercio y dan lugar a una densificación y extensión del proceso urbano-residencial (GINÉS, 2003).

En este sentido, como apunta Parreño Castellano (2002) para el caso de Canarias, la dimensión y las consecuencias de este proceso adquieren una relevancia mayor, si cabe, que en el territorio peninsular, dadas las condiciones geográficas y sociodemográficas del Archipiélago. Las características de nuestro sistema productivo, el rápido crecimiento de la población, lo limitado del territorio, etc., determinan que el fenómeno de las periferias urbanas presente particularidades propias que es necesario reseñar.

Abordamos, a continuación, el estudio de este proceso en el área residencial pe-

riférica del municipio de Telde, que se ha visto afectada profundamente por la dinámica que envuelve la consolidación del espacio metropolitano de Las Palmas de Gran Canaria. Concretamente, caracterizaremos las principales urbanizaciones que constituyen la periferia urbano-costera del municipio, situadas por debajo de los 75 m. de altura. Estas urbanizaciones, según su localización, son las siguientes. A menos de 25 metros, se sitúan: La Mareta, La Garita, Pozuelo, Playa del Hombre, Taliarte, Playa de Melenara y Playa de Salinetas. Entre los 25 y los 50 metros encontramos: La Pardilla, La Estrella y Marpequeña. En el arco que va de los 50 a los 75 metros tenemos las siguientes: La Majadilla, Las Remudas, Casas Nuevas, El Calero, Calero Bajo, La Viña y Las Huesas. Por último, se localizan por encima de los 75 metros: Los Llanos y Calero Alto (ver mapa 1).



Mapa 1. Localización de las urbanizaciones de la periferia urbana de Telde.

3.1. Modificaciones espaciales entre 1961 y 1977

Los antecedentes más inmediatos que podemos citar para la actual periferia urbana del municipio de Telde los encontramos en los cambios acaecidos en la zona durante las décadas de los años sesenta y setenta. Como ya apuntaban Hernández y Pérez-Chacón (1987), es en esta época cuando se inicia un proceso claro de urbanización turística que coloniza el espacio agrario originando un nuevo paisaje resultante. Por lo tanto, entre 1961 y 1977 se produce una gran transformación en este paisaje.

En dicha etapa, tres hechos provocaron el citado cambio territorial vinculados a la creación de la autovía GC-1. Por un lado, la proliferación de invernaderos o de cultivos bajo plástico, que sustituyeron a las enormes extensiones de tomates cultivados al aire libre, ya que con este nuevo tipo de explotación se obtenía una mayor cantidad y calidad del producto cultivado. Este proceso vino acompañado del abandono de numerosas parcelas y de una cierta diversificación de los cultivos, aunque siempre con el predominio del tomate.

Otro hecho destacable es la aparición, hacia los años sesenta, de la industria (sobre todo de transformación y almacenamiento) en el área de estudio. En este nuevo paisaje industrial van a destacar dos zonas: el sector comprendido entre la Punta de Salinetas y la autovía del Sur y un pequeño núcleo cerca del cruce de Melenara. El porqué de la aparición de esta industria lo podemos encontrar en su proximidad a la autovía GC-1 (la vía de comunicación más importante de la isla), a las ciudades de Telde y Las Palmas de Gran Canaria, al aeropuerto y, también, al bajo coste del suelo. Este espacio industrial se ganó a costa del espacio agrícola,

principalmente de suelo destinado al cultivo del tomate. Cabe señalar que, cuando avanza la especialización industrial, ya el entorno agrícola estaba bastante degradado y transformado. En la zona de análisis podemos destacar como hito interesante el Polígono de Salinetas (creado a partir de los años cincuenta) que con sus 665.000 m² es uno de los grandes espacios industriales de la isla (HERNÁNDEZ, 2003).

Finalmente, el tercer hecho que conviene mencionar es el de la expansión del paisaje urbanizado. Históricamente, en esta zona apenas existían pequeños núcleos residenciales dispersos, pero con el paso de los años se tiende a la concentración, a la aparición de nuevos núcleos residenciales y al crecimiento de los ya existentes. Esto está directamente relacionado con el desarrollo demográfico del municipio.

En esta coyuntura la creación de un área de desarrollo turístico en la costa teldense ofrece nuevas posibilidades residenciales a una población en expansión.

Entre 1961 y 1977 se dieron los primeros intentos de desarrollo turístico en el litoral del municipio. Se crearon urbanizaciones turísticas cercanas a la costa y adosadas a los antiguos núcleos residenciales. También se construyeron urbanizaciones de nueva planta en zonas no explotadas anteriormente para este fin (siempre cerca de alguna playa). En la mayoría de los casos, la creación de las urbanizaciones turísticas no venía acompañada de la incorporación de los servicios necesarios para su puesta en explotación y para su posterior desarrollo. Si a esto le sumamos un clima poco propicio y un paisaje de escaso atractivo para el turista, está claro que el futuro era poco prometedor en lo que a la actividad turística se refiere. Lo ya expuesto, junto a otros factores, provocó que gran parte de estas urbanizaciones derivaran en áreas

residenciales, con lo que se asienta el predominio de estos núcleos en la costa de Telde, en detrimento de otro tipo de urbanizaciones.

De forma más detallada, por zonas, se pueden resaltar algunos aspectos referentes a los cambios de usos del suelo entre 1961 y 1977.

En el sector de La Estrella-La Garita, disminuyó la superficie cultivada (especialmente la destinada al tomate), aumentando el terreno dedicado a cultivos bajo cierre y la extensión de eriales. Al mismo tiempo se desarrolla el complejo turístico de La Estrella-La Garita, aparecen nuevas urbanizaciones y zonas residenciales y aumenta el nivel de concentración de las ya existentes, incluso en detrimento del espacio industrial.

En el sector de Playa del Hombre-Melenara también se produjo una disminución del espacio destinado al tomate, el abandono de muchas parcelas, anteriormente productivas, y la expansión del cultivo bajo plástico. La disminución del espacio destinado a la agricultura fue consecuencia, principalmente, de la aparición de la urbanización de Playa del Hombre y de la expansión de la urbanización de Melenara y del cruce del mismo nombre.

En el sector de Playa de Salinetas el aspecto más destacable es el incremento y predominio del uso industrial (industrias de transformación y naves de almacenamiento) que tuvo lugar en buena parte de esta área, además de la disminución del espacio agrícola debido a la expansión del suelo urbanizado.

Por lo tanto, como bien señalaban Hernández y Pérez-Chacón (1987), entre 1961 y 1977 se produjo una importante transformación del paisaje en la costa del municipio de Telde. Gran parte del espacio destinado al cultivo del tomate cambió su uso para transformarse en espacio

urbanizado (en varios casos urbanizaciones turísticas que posteriormente se reconvierten a uso residencial debido a su escaso éxito), en espacio industrial o en zona de cultivo bajo plástico; con lo que el antiguo "paisaje del tomate" dio paso a otro mucho más heterogéneo. Sin duda, como ya hemos apuntado anteriormente, la proximidad a núcleos urbanos importantes (Telde y Las Palmas de Gran Canaria) y las buenas comunicaciones, entre las que destaca la mejora y densificación de la red viaria, propiciaron este cambio de paisaje.

Por último, se debe destacar que fue en esta época cuando se desarrolló buena parte de las urbanizaciones objeto de este estudio.

3.2. Análisis de la periferia de Telde desde el punto de vista urbanístico y estructural

Las urbanizaciones que analizamos están situadas en la plataforma costera, por debajo de la cota de los 75 metros de altura. De estas urbanizaciones, las que tienen mayor superficie, superando las 15 hectáreas, son: La Pardilla, Las Remudas, Playa del Hombre y Calero Bajo. Y las de menos superficie, por debajo de las 5 hectáreas, son: Los Llanos, Calero Alto y Salinetas. El resto de ellas se mueven en el intervalo que va de las 5 a las 15 has.

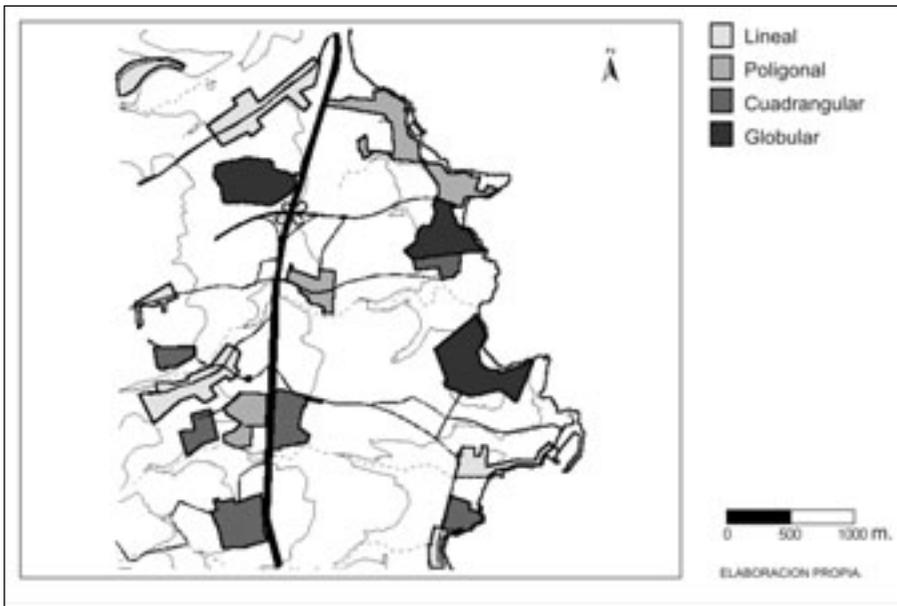
No cabe duda de que el nacimiento y evolución de estas urbanizaciones ha venido condicionado por la infraestructura viaria. Así, podemos destacar que las que cuentan con mejores comunicaciones, en lo que a infraestructura viaria se refiere, son Las Remudas, Marpequeña, El Calero, Casas Nuevas y Las Huesas, debido a que están prácticamente "adosadas" a la autovía GC-1. Esto explica su rápido crecimiento. Sin embargo, las hay que, con peores comunicaciones, han tenido igual-

mente una importante expansión, como Playa del Hombre, en cuyo caso la causa de dicho desarrollo hay que buscarla en su cercanía a la costa.

Si analizamos la localización topográfica de las urbanizaciones apreciamos que existen diferencias entre ellas, pese a que el territorio estudiado presenta cierta homogeneización. La mayoría de ellas (La Pardilla, La Estrella, Las Remudas, La Mareta, La Garita, Pozuelo, Marpequeña, Los Llanos y Calero Alto) están situadas en rampas de escasa pendiente. Otras se localizan en zonas alomadas, como El Calero, Casas Nuevas, Las Huesas y Playa de Melenara. En áreas de vertiente encon-

tramos La Majadilla, Calero Bajo y La Viña. Por último, tenemos Playa del Hombre en las faldas de un cono volcánico, y Taliarte y Playa de Salinetas en la desembocadura de sendos barrancos.

En cuanto a la forma de los núcleos estudiados (ver mapa 2) también se pueden apreciar diferentes tipos. Así, encontramos desde la forma lineal (La Majadilla, La Pardilla, Los Llanos, Calero Bajo, Taliarte y Playa de Salinetas), hasta la forma globular (Las Remudas, La Garita y Playa del Hombre), pasando por la poligonal (La Estrella, La Mareta, Marpequeña y El Calero) y la cuadrangular (Calero Alto, La Viña, Casas Nuevas y Las Huesas).



Mapa 2: Morfología de las urbanizaciones de la periferia de Telde.

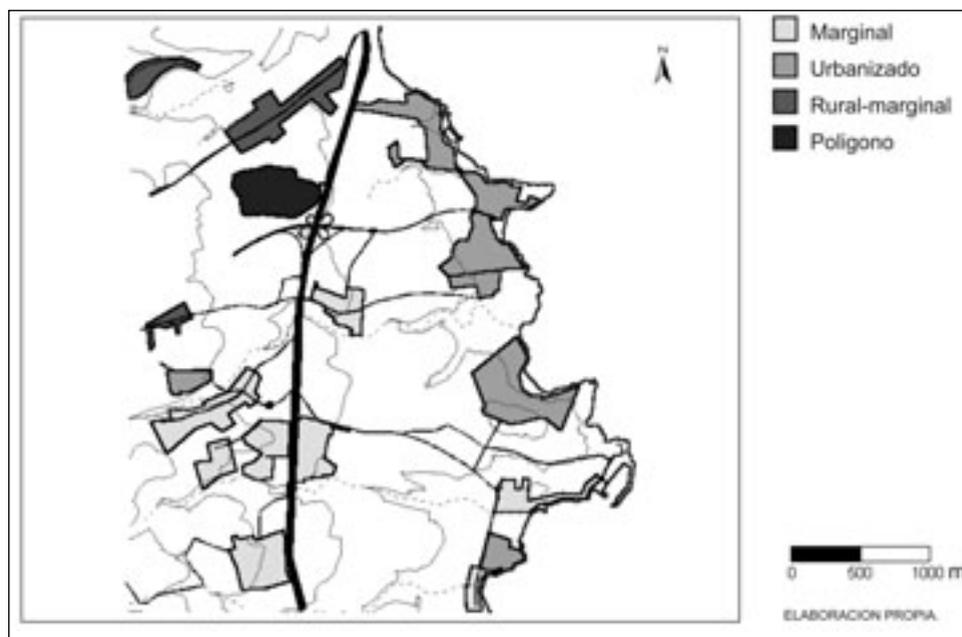
La composición seguida en las urbanizaciones teldenses responde a su adaptación al medio natural, de tal manera que la urbanización La Estrella se desarrolla linealmente bordeando la costa, y la de

Playa del Hombre posee forma de arco-abanico al verse obligada a remontar la Montaña de Melenara (HERNÁNDEZ y PÉREZ-CHACÓN, 1987: 58-59). Esta afirmación, aunque cierta, creemos que es in-

completa, ya que el medio natural condiciona su forma y organización, pero no es el único condicionante, dado que también influyen otros factores como la infraestructura viaria, la existencia o no de planeamiento previo, e incluso el régimen de tenencia del suelo o la forma original de las fincas que después se parcelaron.

Examinando el tipo de crecimiento (ver mapa 3) experimentado por las urbanizaciones, se evidencia el origen de cada una de ellas. Así, podemos clasificarlas como de crecimiento "rural-marginal": La Majadilla, La Pardilla y Los Llanos, es decir, con un origen relacionado con la actividad rural precedente, en el que los núcleos existentes crecen por yuxtaposición de nuevas viviendas de autocons-

trucción. De crecimiento "marginal", como son: Marpequeña, Calero Bajo, La Viña, El Calero, Casas Nuevas, Taliarte y Las Huelas, que tuvieron, en su mayoría un origen caracterizado por la inexistencia de planificación y la carencia de equipamientos y servicios básicos, problemas que se han ido subsanando con el paso de los años. Además, por otra parte, tenemos algunos núcleos con un crecimiento propio de "urbanización" (La Estrella, La Mareta, La Garita, Pozuelo, Calero Alto, Playa del Hombre y Playa de Melenara) y el de Las Remudas, con un desarrollo de tipo "polígono". Estos últimos muestran un tipo de urbanización más coherente y ordenada.



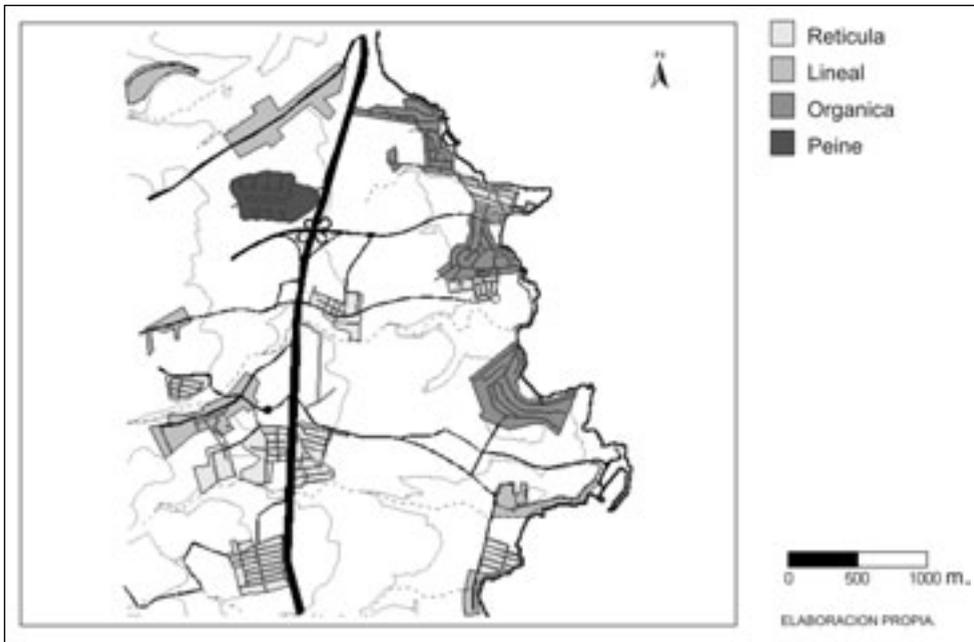
Mapa 3: Tipo de crecimiento experimentado por las urbanizaciones de la periferia de Telde.

Estudiando la forma de la trama viaria del interior de las urbanizaciones (ver mapa 4) se refuerza aún más la idea ante-

rior. Así, tenemos que la mayor parte de las incluidas anteriormente como marginales, cuentan con una trama viaria lineal

(La Majadilla, La Pardilla, Los Llanos, Calero Bajo, Taliarte y Playa de Salinetas), lo que suele indicar un desarrollo condicionado por la red viaria, donde el núcleo se va articulando a lo largo de una vía de comunicación precedente. También encontramos una trama viaria en retícula (La Mareta, Pozuelo, Marpequeña, Calero Alto, La Viña, El Calero, Casas Nuevas, Las Huesas y Playa de Melenara) que acostumbra a coincidir con un tipo de urbanización basada en el planeamiento. En este caso, si se trata de urbanizaciones que antes incluíamos en el tipo marginal es debido a que en un principio pudieron tener un planeamiento mínimo y, posteriormente, su trama viaria interna se fue modificando a medida que se desarrolla-

ban. Por otro lado, tenemos el tipo de trama que hemos denominado como “orgánica”, como la que aparece en La Estrella, La Garita y Playa del Hombre a consecuencia de la adaptación de dicha trama a la disposición del terreno. Un claro ejemplo de este último caso es el del núcleo de Playa del Hombre, que ha ido creciendo hacia el interior, “escalando” el cono y adaptándose al medio natural que la condiciona, quedando una trama en forma de anfiteatro. Por último, hemos definido el tipo de trama de “peine” para el barrio de Las Remudas, porque creemos que ésta es la más adecuada para definir a un polígono con esta peculiar disposición, claramente planificada desde su origen.



Mapa 4: Forma de la trama viaria de las urbanizaciones de la periferia de Telde.

El último análisis que procede, desde la perspectiva urbanística, es el referido a la estructura del hábitat. Desde nuestro

punto de vista, consideramos que lo más conveniente es dividir los núcleos en concentrados (La Estrella, La Mareta, La Ga-

rita, Pozuelo, Marpequeña, Calero Alto, Playa del Hombre, El Calero, Casas Nuevas, Las Huesas y Playa de Melenara) y semiconcentrados (La Majadilla, La Pardilla, Las Remudas, Los Llanos, Calero Bajo, La Viña, Taliarte y Playa de Salinetas). Esta división, que excluye el tipo de estructura de hábitat disperso, se debe a que el grado de densidad (nº de edificaciones divididas por la superficie) es bastante alto, aún más, si tenemos en cuenta que son urbanizaciones de escasa entidad.

Uno de los aspectos importantes en la conformación de las urbanizaciones es el referente a la especulación del suelo. A lo largo de estas últimas décadas ha habido un alto grado de especulación, tanto para uso residencial, como comercial e industrial, lo que ha originado el abandono de gran parte de las zonas anteriormente cultivadas, proceso que se acentuaba cuando éstas se encontraban cerca de alguna urbanización o vía de comunicación importante.

Tras este análisis, podemos agrupar de forma general los núcleos en dos conjuntos diferenciados. Por un lado tenemos los más próximos a la autovía GC-1, caracterizados por un crecimiento marginal, ya sea a partir de la colmatación de núcleos rurales ya existentes o la creación de otros nuevos a partir de la lotificación de fincas agrarias; con una trama lineal o reticular fruto de la carencia de planeamiento inicial y con un marcado déficit en cuanto a infraestructuras y servicios se refiere. Por otro, encontramos las urbanizaciones costeras realizadas bajo alguna figura de planeamiento urbanístico, con mayores estándares de calidad, mejores dotaciones y equipamientos y una morfología que intenta adaptarse al territorio.

3.3. Plan Estructural del Plan General de Ordenación de Telde

Hemos decidido desarrollar brevemente este apartado porque creemos conveniente plantear cuál podría ser un posible escenario de futuro según las indicaciones que marca este Plan.

Mediante un somero análisis del mismo queda claro que, en el área de estudio, existe un marcado interés por potenciar el uso comercial, así como el de ocio y el residencial. Esto se percibe en el intento de ampliar la oferta comercial ya existente, mediante la implantación de hipermercados, grandes superficies comerciales, grandes centros de alimentación, parques de ocio, parques feriales, etc., especialmente en el área de La Mareta-La Pardilla, donde se quiere consolidar la totalidad del Sector del Parque Comercial de La Mareta y su área de influencia inmediata de La Pardilla. Para ello, el Plan se sirve de la futura transformación territorial mediante la clasificación como Suelo Urbano del área comprendida entre el vial trasero de la Mareta y la GC-1, incluyendo determinadas parcelas entre La Estrella y La Mareta como urbanas. También lo indica el tratamiento que se le da a la propiedad municipal en el conjunto, con la pieza de Marpequeña como Suelo Urbanizable, o gracias al Sistema General, con diferentes usos (hospitalario, asistencial, etc.).

Uno de los aspectos más significativos es el interés por realizar un proyecto urbano completo del área comprendida entre los dos grandes ejes viarios del municipio: La autovía GC-1 y la autovía Telde-La Garita, lo que deja patente el interés por crear una gran "mancha urbana" o de espacio visualmente urbanizado en la zona nombrada, con lo que se eliminarían los escasos vestigios de actividad agrícola del área. Pese a ello, desde el Plan queda reflejado, de forma explícita, el interés de la Corporación Municipal

por apoyar y proteger la agricultura del Municipio, aunque sea ya muy escasa y poco relacionada con la agricultura tradicional.

Por último, conviene destacar la idea, apuntada en el Plan, de considerar como unitario el sector comprendido entre La Estrella y Salinetas. Para ello se realiza una serie de propuestas de mejora de equipamientos, accesibilidad... y, sobre todo, la de incrementar el tejido residencial (se planea en el área la construcción de 3000 nuevas viviendas). Esto supondrá una mayor presión sobre un paisaje, ya muy amenazado y deteriorado, como es el paisaje costero de Telde.

Por lo tanto, desde el Plan, como hemos comentado, se aprecia un marcado interés por crear en el área analizada una gran mancha urbana, que podríamos denominar "mancha metropolitana", a través del incremento de suelo urbano (ya sea de uso residencial, comercial o industrial), de los equipamientos, de las infraestructuras, etc. Con ello se seguirá modificando el territorio y, por ende, transformando el paisaje.

4. LA POBLACIÓN RESIDENTE

La caracterización de un espacio urbano o periurbano quedaría incompleta sin el estudio de los aspectos sociodemográficos que lo definen. El caso que nos ocupa, la periferia costera de Telde, es particularmente rico en este sentido; pues, contra lo que pudiera parecer, existen numerosos contrapuntos y diferencias que merecen nuestra atención.

El conjunto del término municipal viene clasificado, según el diagnóstico de situación recogido en la obra "Gran Canaria Siglo XXI", dentro de la categoría de municipios suburbanos de tipo 1. Es decir, se trata de un municipio caracteriza-

do por la intensidad de los flujos migratorios que se desarrollan actualmente en su ámbito, motivado por cuestiones principalmente residenciales, tales como:

- la calidad de vida
- la accesibilidad desde la residencia al puesto de trabajo
- la disponibilidad de suelo urbanizable
- los atractivos precios de las viviendas

En términos generales, estas características son propias de los municipios limítrofes a las capitales, a los que emigran muchos efectivos poblacionales procedentes de ellas. En Telde, sin duda, este hecho queda constatado por su elevado crecimiento demográfico (entre 1986 y 1996 éste fue de un 14,17%), que rompió todas las proyecciones realizadas y superó las tasas de crecimiento esperadas.

Así, Telde soportó en el año 1996 un peso demográfico del 11,82% respecto al conjunto insular, hecho, como el anterior, en el que ha repercutido de manera especial el desarrollo urbanístico del municipio; no en vano, en el periodo comprendido entre los años 1993 y 1995, este término se situó como el segundo municipio con mayor número de viviendas construidas (un total de 1.166, aproximadamente el 12% del total insular), por delante de municipios turísticos tan importantes como San Bartolomé de Tirajana y Mogán.

4.1. Evolución reciente

El municipio teldense constituye, junto a los de Ingenio, Agüimes y Santa Lucía, la fachada oriental de Gran Canaria, el área más dinámica demográficamente hablando. Además, si unimos el contingente poblacional de dicho municipio al de Las Palmas de Gran Canaria, nos encontramos con un importante fenómeno

de macrocefalia que desequilibra el peso demográfico de la población insular hacia la vertiente noreste-este.

Sin embargo, su crecimiento actual debe considerarse como moderado si lo comparamos con el espectacular crecimiento que tuvo su población a partir de la década de los años cincuenta, y durante las décadas siguientes, y que supuso la duplicación de los efectivos poblaciona-

les (TORRES y QUEVEDO, 1993: 691-692).

Aun así, como podemos ver en el cuadro 1, la dinámica demográfica del municipio es claramente progresiva, y su motor principal es la periferia costera, encontrándose la cabecera municipal en un estadio intermedio de estancamiento en cuanto a los efectivos poblacionales se refiere.

Cuadro 1. Evolución de la población de Telde. 1981-1996

Telde	1981	1986	1991	1996
Periferia costera	18 974	20 530	22 735	25 171
Cabecera municipal	15 646	17 530	15 875	16 555
Total municipal	62 509	73 913	77 356	84 389

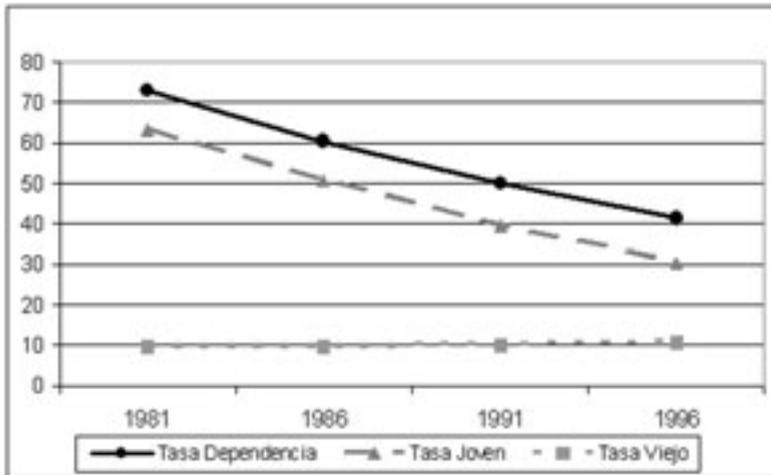
Fuente: *Nomenclátor 1981, 1986 y 1991. Encuesta de Población de Canarias 1996.*
Elaboración propia.

Atendiendo a algunos indicadores de población, para este periodo, podemos ver, por ejemplo, que el índice de envejecimiento ha pasado de un 15,36 a un 35,12%. Este claro aumento se debe, principalmente, al acuciante descenso de la fecundidad, ya que, al mismo tiempo que el nº de personas mayores de 65 años se incrementa por la llegada de personas adultas al grupo de ancianos, el crecimiento del índice encuentra su respuesta más importante en el estancamiento o descenso de las nuevas incorporaciones de individuos al grupo de 0 a 14 años. Co-

mo consecuencia de todo esto se ha producido una desaceleración del crecimiento natural de la población, si bien aún no se puede hablar de una población envejecida.

En cuanto al índice de juventud, éste ha descendido más de la mitad para el mismo periodo, desde un 650,95 a un 284,72%, por las mismas causas. Así, hemos pasado de una clara dinámica de crecimiento natural de la población a una nueva situación caracterizada por una población adulta que cuenta con menos efectivos en la generación de reemplazo.

Figura 1. Tasas de dependencia en Telde. 1981-1996

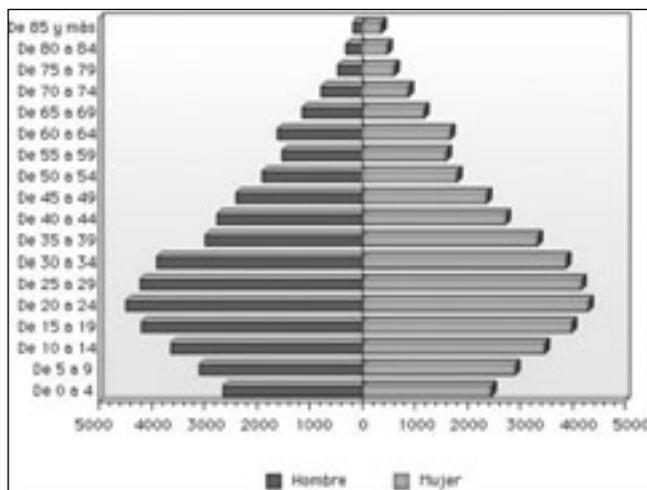


Fuente: Nomenclátor 1981, 1986, 1991. Encuesta de Población de Canarias 1996. Elaboración propia.

Atendiendo a la tasa de dependencia, es decir, a la proporción de jóvenes y viejos respecto al contingente de adultos, podemos observar en la figura 1 que la carga soportada por la población en edad de trabajar en el municipio de Telde ha disminuido considerablemente debido al descenso de los efectivos de población joven, mientras que el grupo de viejos se

mantiene prácticamente estable. Sin embargo, el tan comentado descenso de la tasa de fecundidad hace prever un futuro incierto, pues de mantenerse esta tendencia iríamos asistiendo a un envejecimiento paulatino de la población y, consecuentemente, a un aumento de las cargas sobre la población adulta.

Figura 2. Pirámide de edades de Telde (1996)



Fuente: *Encuesta de Población de Canarias 1996*. Elaboración: ISTAC

La estructura por sexos reflejada en la pirámide de edades adjunta, figura 2, no hace sino corroborar lo descrito en los párrafos anteriores. Así podemos observar un retraimiento cada vez más acusado de las cohortes de la base, con un índice diferencial negativo para las tres primeras en torno al 10% en los últimos dos quinquenios analizados (1986-1991 y 1991-1996). A continuación se establecen las generaciones más numerosas, entre los 15 y los 34 años, lo que da al conjunto de la pirámide una morfología próxima a la de aquélla en la que se define un proceso paulatino de envejecimiento. El centro y la cúspide de la misma mantienen una estructura tradicional, con una mayor proporción del sexo femenino, a causa de la mayor esperanza de vida de las mujeres; con el único hecho destacable de la muestra que se aprecia en la cohorte comprendida entre los 55 y 59 años, sobre todo en el caso de los varones, que se corresponde con un nuevo dato negativo del índice diferencial, nos referimos en este caso a los efectivos de no nacidos durante las

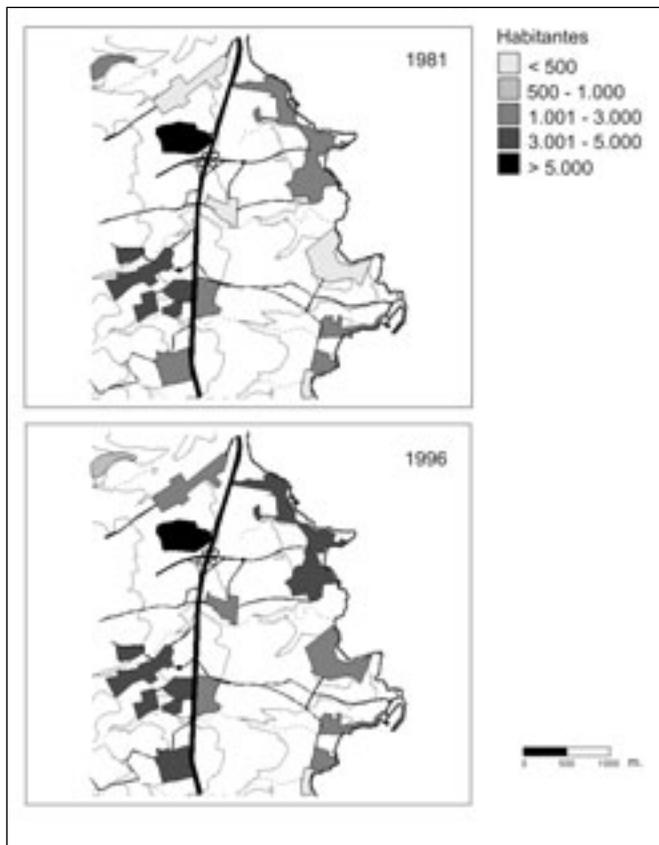
generaciones de la guerra y posguerra española.

4.2. La población de la periferia de Telde

Para tratar este apartado, hemos tenido que unificar algunos de los emplazamientos objeto de estudio para adaptarnos a las entidades de población derivadas de las fuentes oficiales, sobre todo a las producidas por los Institutos de Estadística Nacional y Canario, INE e ISTAC, respectivamente. Así, a partir de este punto nos referiremos a La Majadilla y La Pardiella en el norte, La Garita en la costa noreste (aunando los núcleos de La Estrella, La Mareta, La Garita y Pozuelo), el polígono de Las Remudas en el centro-norte junto a la GC-1, en el centro Marpequeña, en la costa este Playa del Hombre, en el centro-sur (a ambos lados de la GC-1) El Calero (que incluiría Calero Alto y Bajo, La Viña y El Calero) y Casas Nuevas, siguiendo la autovía hacia el sur Las Huesas y en la costa sureste Playa de Melenara y Playa de Salinetas.

En este entorno, se han producido cambios sustanciales desde el punto de vista demográfico, uno de ellos es en lo concerniente a la localización de la población. En este sentido podemos destacar, como se recoge en el mapa 5, que a principios de los ochenta, la población se concentraba en el populoso barrio de Las Remudas, que duplicaba en efectivos al segundo núcleo más habitado, El Calero, al tiempo que las áreas menos pobladas se

correspondían con Playa de Salinetas, La Pardilla, Playa del Hombre y Marpequeña; en 1996, sin embargo, varios núcleos se habían sumado al carro de cabeza, con una distribución más equitativa, en este caso compuesto por Las Remudas, El Calero y Las Huesas, en torno a la vía principal de comunicación y La Garita en la costa, permaneciendo entre los que concentraban menos habitantes Playa de Salinetas y La Majadilla.



Mapa 5. Evolución de la población en la periferia urbana de Telde (1981-1996)

Como podemos ver en el cuadro 2, dentro del área periférica existen notables diferencias en cuanto a la evolución de la población en las últimas décadas, si bien

en todo el conjunto existe una tendencia al alza que la desmarca del estancamiento que viene sufriendo la cabecera del municipio.

Cuadro 2. Evolución de la población en las entidades de la periferia costera de Telde. 1981-1996

Entidades	1960*	1970*	1981	1986	1991	1996
Calero, El	1.763	1.996	3.569	3.744	3.842	3.877
Casas Nuevas			1.443	1.589	1.745	1.717
Garita, La			1.566	929	2.088	3.748
Huesas, Las			2.130	2.440	3.185	3.411
Majadilla, La	411	571	1.028	687	564	618
Marpequeña			495	1.381	1.349	1.516
Pardilla, La	647	112	119	857	1.511	1.635
Playa de Melenara	1.600	2.801	1.535	1.529	1.881	1.797
Playa de Salinetas	279	162	99	120	118	166
Playa del Hombre			378	591	847	1.445
Remudas, Las			6.612	6.663	5.605	5.241
Total periferia costera			18.974	20.530	22.735	25.171

Fuente: *Nomenclátor 1960-70-81-86 y 1991. Encuesta de Población de Canarias 1996*. Elaboración propia. * No se tienen datos para todas las entidades.

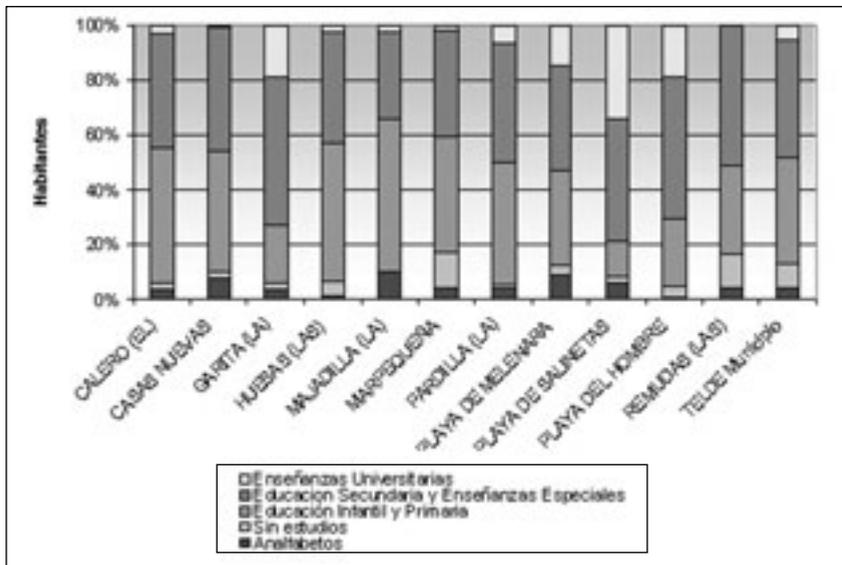
De este modo, podemos distinguir al menos cuatro tipos de comportamientos demográficos diferentes entre sí:

- Entidades como El Calero, que entre las décadas de los años sesenta y setenta y la de los años noventa ha duplicado su población. A ella podemos sumar otra serie de entidades que han sufrido este espectacular crecimiento tan sólo en los últimos 10 ó 15 años estudiados, como por ejemplo, La Garita y Marpequeña, en torno al parque comercial, y La Huesas y Playa del Hombre.
- Núcleos como los de Playa de Melenara y Playa de Salinetas, que mantienen un número de efectivos casi constante, si bien sufrieron un pequeño descenso en su curva de evolución en la década de los ochenta, del cual se recuperaron.
- Casos como el de Las Remudas, que en los últimos años está experimentando un descenso paulatino de población, o el de La Majadilla, donde el retroceso es más acusado después del boom que se produjo en esta entidad a finales de los setenta y los primeros años ochenta.
- O ejemplos como el de La Pardilla, que tras sufrir un descenso progresivo en los años setenta y primeros ochenta, entre 1981 y 1996 llega a multiplicar su población por 14.

En cuanto a los niveles socioeconómicos de la población, podemos estudiarlos a partir de dos parámetros, como son el nivel de estudios y su relación con la actividad económica.

En el primer caso, atendiendo a la figura 3, podemos apreciar como existe

Figura 3. Población de 10 y más años por entidad según nivel de estudios. Telde (1996)

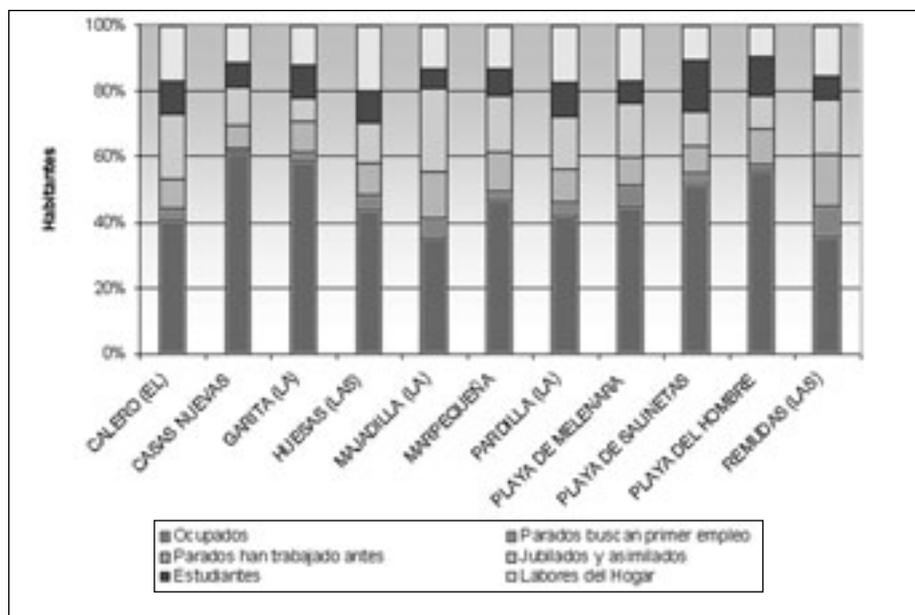


Fuente: Encuesta de Población de Canarias 1996. Elaboración propia

una heterogeneidad de ejemplos que se distribuyen entre dos polos: el formado por las entidades de Playa de Salinetas, Playa del Hombre y Playa de Melénara, además de La Garita, con los porcentajes más bajos de población con estudios primarios, en favor de los efectivos de población con educación secundaria y, sobre todo, con estudios universitarios,

aportando los grupos más numerosos que se sitúan en torno a un 20% e incluso a un 30% del total de su población; frente a esto aparecen entidades como La Majadilla o Las Huelas, con casi la mitad de su población con estudios primarios, únicamente, e índices muy elevados de analfabetismo, en el caso de la primera.

Figura 4. Población de 16 y más años según su vinculación con la actividad económica por entidad. Telde (1996)



Fuente: Encuesta de Población de Canarias 1996. Elaboración propia.

Una bipolarización similar nos encontramos a la hora de valorar la vinculación con la actividad económica de la población (ver figura 4). Así, las entidades con un mayor nivel de estudios son las que mayor tasa de ocupación tienen, entre un 50% y un 60% y en las que la incorporación de la mujer al trabajo también es más alta, pues son las que tienen los porcentajes más bajos de amas de casa; nos referimos a Playa de Salinetas, Playa del Hombre y La Garita. En el otro extremo, nos encontramos, de nuevo, con La Majadilla o Las Remudas, con una tasa de ocupación que apenas alcanza el 35% de la población, de la cual van a depender los otros dos tercios; si bien es cierto que dicho porcentaje puede ser un poco más elevado gracias a la economía sumergida.

Lo descrito en los párrafos anteriores se sintetiza en el análisis de la tasa de des-

empleo. Las únicas entidades con una tasa inferior al 20% son Playa del Hombre, Playa de Salinetas y La Garita, correspondiéndose con aquellas con una población más cualificada y que se asienta en las áreas de mayor calidad de vida, junto a la costa, pero con una alta conectividad con las principales vías de comunicación, y en las que en los últimos años se han desarrollado promociones de alta calidad residencial. Tras ellas se encuentra el grueso de las entidades que tienen una tasa de desempleo en torno a la media de la periferia de Telde, 26,46%, tres puntos por debajo de la media municipal. Al otro lado de la balanza, entidades como Las Remudas, con una tasa del 41,72%, o La Majadilla, con el 36,53%, concentran las principales bolsas de pobreza de la zona y los mayores niveles de población dependiente.

Lo tratado hasta ahora contrasta con el análisis de la población migrante según áreas de procedencia, pues las entidades con mayor nivel de población y empleo se corresponden con las que tienen los porcentajes más altos de foráneos, ya sea de otro municipio de Canarias, pero sobre todo de otra Comunidad Autónoma o del extranjero. Así, dichas entidades tienen entre un 20 y un 40% en conjunto de población residente procedente de fuera del Archipiélago Canario, mientras que el resto apenas supera el 10%.

Para terminar con este punto, aprovechando la Encuesta de Población Canaria, caracterizamos, a continuación, cuáles son las principales demandas de la población de la zona de estudio. En líneas generales, tres son las principales demandas de la población de la periferia de Telde: la pavimentación o repavimentación de las vías públicas, el establecimiento de una red de transporte urbano y la ubicación en la zona de uno o varios centros de salud. Todas estas demandas son fruto de un crecimiento urbanístico y demográfico muy rápido, frente al cual no ha ido parejo el desarrollo de las infraestructuras y los servicios públicos. Por entidades, son los barrios ultraperiféricos los que demandan con más urgencia la reparación de calles y vías de acceso; La Majadilla, Playa de Melenara, Playa de Salinetas y Playa del Hombre constituyen en este sentido “la periferia de la periferia”, con enormes carencias o deficiencias en este aspecto. Los barrios más populosos, con las infraestructuras básicas cubiertas, demandan un centro de salud propio o compartido, según les correspondiera en función del contingente poblacional.

5. CONCLUSIONES

Con este trabajo se han podido apreciar los cambios urbanos y demográficos

que se han producido, en las últimas décadas, en un territorio dinámico en el que predominaba el paisaje agrícola, principalmente el relacionado con el cultivo del tomate. Al mismo tiempo, se ha analizado su situación actual, así como un posible escenario futuro.

En nuestros días, el litoral aparece jalonado por urbanizaciones residenciales, de un modo continuo, cuando antes era un paisaje en el que cobraban gran importancia los extensos cultivos de tomate, que coexistían con los caseríos dispersos (La Garita, Taliarte, etc.). Muchas de las explotaciones han sido abandonadas, transformándose en eriales y siendo ocupadas por el crecimiento acelerado de los núcleos poblacionales ya existentes y de otros nuevos. Junto al tejido residencial, la aparición de los polígonos industriales ha adquirido un papel destacado dentro de esta nueva dinámica urbana, a la que debemos unir la renovación del uso comercial, potenciado enormemente en los últimos años y que seguirá esa misma línea, como hemos podido comprobar en el apartado dedicado al Plan Estructural del Plan General de Ordenación de Telde. Aun así, debemos tener presente que siempre tendrá una mayor primacía dentro de este marcado dinamismo territorial el uso residencial.

Con todo, queda claro que actualmente existe una estrecha relación de convivencia entre los espacios industriales, residenciales y comerciales en la periferia costera de Telde, que da lugar a un espacio plurifuncional, como pocos, en la isla de Gran Canaria. En él actúan las vías de comunicación como elementos vertebradores, conexión que se observa a partir de una serie de relaciones espaciales, económicas e infraestructurales que se identifican claramente en el ámbito de estudio.

En lo concerniente al apartado demográfico, Telde viene definido como un

municipio de tipo suburbano, caracterizado por un alto crecimiento fruto de los intensos desplazamientos de efectivos poblacionales procedentes, sobre todo, de la capital de Gran Canaria.

Actualmente, en el conjunto del término municipal se distingue una dinámica demográfica progresiva, gracias, en gran medida, a la periferia costera. Aun así, en los últimos años se constata la tendencia hacia el envejecimiento demográfico, que responde, básicamente, al considerable descenso de la fecundidad. Este fenómeno aún no ha repercutido en la población dependiente, que ha disminuido gracias al ingreso de los más jóvenes en las edades productivas, aunque ha ocasionado una merma considerable en las generaciones de reemplazo.

La población de la periferia se localiza principalmente en las urbanizaciones próximas a la autovía y en La Garita, existiendo, en conjunto, una tendencia demográfica al alza, frente al paulatino estancamiento que ha experimentado la cabecera municipal.

En cuanto a los niveles socioeconómicos existe una bipolarización entre entidades con un alto nivel de formación y ocupación entre sus vecinos, y entidades donde ambos niveles, sobre todo el de ocupación, presentan cifras más bajas que la media municipal, todo lo cual nos permite apreciar las profundas diferencias que se dan en los niveles de bienestar de los distintos barrios que conforman esta periferia costera.

BIBLIOGRAFÍA

- AYUNTAMIENTO DE TELDE (1999): *Plan General de Ordenación de Telde*. 3 Tomos.
- CÁCERES MORALES, E. (1988): La formación urbana de Las Palmas: una hipótesis de ciudad informal. *Ciudad y Territorio*, 77-3.
- CASARIEGO RAMIREZ, J. (1987): *Las Palmas. Dependencia, marginalidad y autoconstrucción*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- DELGADO AGUIAR, G. (1992): Crecimiento urbano y desequilibrios territoriales en Las Palmas de Gran Canaria. *Vegueta*, nº 0, pp. 319-330.
- GINÉS DE LA NUEZ, C. (2003): *Evolución de la organización territorial en Gran Canaria (1960-2001)*. Tesis doctoral (Inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- HANSEN MACHÍN, A. y DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1993): La isla de Gran Canaria. En: MORALES MATOS, G. (coord.) *Geografía de Canarias*. Editorial Prensa Ibérica, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 645-660.
- HERNÁNDEZ, S. y PÉREZ-CHACÓN, E. (1987): Modificaciones espaciales en la costa teldense (Gran Canaria): agricultura y turismo (1961-1977). *IV Coloquio de Geografía Agraria*, pp. 53-65.
- HERNÁNDEZ TORRES, S. (2003): *El espacio industrial en Canarias. El tejido empresarial y el territorio en las áreas insulares*. Tesis doctoral (Inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- PARREÑO CASTELLANO, J. M. (2002): *Análisis geográfico de la vivienda en Canarias; la promoción privada de protección oficial en el área metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria*. 3 Tomos. Tesis doctoral (Inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- PARREÑO CASTELLANO, J. M. (1995): *Nuevas formas de vivienda suburbana en el área metropolitana de Las Palmas de Gran Canaria*. Tesina (Inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- SOBRAL GARCÍA, S. (1991): *La formación suburbana de baja densidad en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria*. Tesis doctoral (Inédita). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- TORRES SÁNCHEZ, O. y QUEVEDO BETANCOR, J. L. (1993): El este grancanario. En: MORALES MATOS, G. (coord.) *Geografía de Canarias*. Editorial Prensa Ibérica, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 677-692.
- VV.AA. (1998): *Gran Canaria Siglo XXI. Diagnóstico de situación*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria y Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Arucas.
- VV.AA. (1985): *IX Coloquio de Geografía. Los espacios periurbanos*. Tomo II. Murcia.